

## El regreso en la obra narrativa de Pavese

Trinidad Blanco de García

### Resumen

El mundo poético de Cesare Pavese une la experiencia existencial de las colinas piemontesas y las lecturas y reflexiones etnológicas sobre el mito en una simbología que reproduce arquetipos primordiales. El "mito del retorno" ocupa un lugar principal en un significativo itinerario que recorre las obras desde el poema "I mari del Sud" hasta la novela *La luna e i falò*. En esta novela se narra la historia del protagonista, el hombre que vuelve a su lugar natal después de una aventurosa experiencia. La circularidad del tiempo, el transcurrir de la existencia y el ansia del regreso son temas esenciales que llevan a la conclusión: "un paese ci vuole, non fosse che per il gusto di andarsene via. Un paese vuol dire non essere soli, sapere che nella gente, nelle piante, nella terra c'è qualcosa di tuo, che anche quando non ci sei resta ad aspettarti". En el trasfondo el esquema homérico de la "odisea" propone, una vez más, el retorno a los orígenes.

### Abstract

Cesare Pavese's poetic world blends his existential experience in the Piedmontese hills with his readings and ethnological conclusions about myths. His personal life and his writings appear integrated in a symbology which leads to primordial archetypes. Among these myths, the "homecoming myth" occupies an outstanding place. Its complex significance pervades all his work, from the initial "I mari del Sud" poem up to the *La luna e I falò* novel. In this last novel the homecoming synthesizes the saga of the chief character, a man who returns to his birth place once his existential adventure has been accomplished. The passage and cycle of time, the nostalgic memories of the past and the anxiety for coming back are the essential topics which lead to the conclusion: "un paese ci vuole non fosse che per il gusto di andarsene via. Un paese vuol dire non essere soli, sapere che nella gente, nelle piante, nella terra c'è qualcosa di tuo, che anche quando non ci sei resta ad aspettarti". The Homeric proposal reproduces man's odyssey in his yearning for closing the vital cycle by returning to his origins.

*Se pensaba en el retorno, como después de una  
noche hecha toda de vigilia se piensa en el alba*  
Cesare Pavese, "Legna verde"

En 1930 Pavese escribe "I Mari del Sud", poema con el que inaugura su producción poética e introduce la colección *Lavorare stanca*, 1936. Inspirado por el Baudelaire de *Le voyage* y recuperando motivos de Guido Gozzano

(*Sonetti del ritorno*) y de Giacomo Leopardi (*Ricordanze*), Pavese compone un núcleo temático que utilizará en toda su obra y que enuncia en el *Mestiere di vivere*, en la nota del 16 de febrero de 1936 que agrega al concluir la elaboración del libro:

Il caso mi ha fatto cominciare e finire *Lavorare stanca* con poesie su Torino come luogo da cui si torna, e su Torino luogo dove si tornerà. Si direbbe il libro l'allargamento e la conquista di S. Stefano Belbo su Torino. Tra le molte spiegazioni del "poema" questa è una: Il paese diventa città, la natura diventa la vita umana, il ragazzo diventa uomo. Come vedo "da S. Stefano a Torino" è un mito di tutti i significati escogitabili per questo libro. (MV, 1990, 25)<sup>1</sup>

Partiremos del poema "I Mari del Sud", para seguir luego el itinerario del tema en la obra del autor. Un adolescente relata las peripecias del protagonista, hombre solitario y esquivo que ha vuelto a su pueblo del Piamonte después de veinte años de ausencia durante los cuales enviaba postales a los parientes desde mares exóticos donde se dedicó a la pesca de perlas y a la caza de ballenas. Al volver invierte sus ahorros en un negocio y recorre las colinas en compañía del narrador. El hombre parece haber regresado en busca de algo: ¿evaluar el resultado de sus aventuras fuera de la tierra de origen?; ¿reencontrarse con los que dejó y consigo mismo?; ¿o comprobar si fue un espejismo el que lo hizo partir hacia una meta imprecisa que persiguió sin encontrar? Leamos los primeros versos:

Vent'anni è stato in giro per il mondo.  
 Se n'andò ch'io ero ancora un bambino portato da donne  
 E lo dissero morto. Sentii poi parlarne  
 Da donne, come in favola, talvolta;  
 Ma gli uomini, più gravi, lo scordarono.  
 Un inverno a mio padre già morto arrivò un cartoncino  
 Con un gran francobollo verdastro di navi in un porto  
 E augurì di buona vendemmia. Fu un grande stupore,  
 Ma il bambino spiegò avidamente  
 Che il biglietto veniva da un'isola detta Tasmania  
 Circondata da un mare più azzurro, feroce di squali,

<sup>1</sup> "La casualidad me ha hecho empezar y terminar *Lavorare stanca* con poesías sobre Turín, como lugar del que se vuelve, y sobre Turín como lugar donde se volverá. Se diría que el libro es la expansión y la conquista de S. Stefano Belbo sobre Turín. Entre las muchas explicaciones del 'poema', esta es una. El pueblo se convierte en la ciudad, la naturaleza se convierte en la vida humana, el muchacho se convierte en hombre. Como veo 'de S. Stefano a Turín' es un mito de todos los significados imaginables para ese libro." (MV, 25). Traducción de todas las citas del texto de T. B. de García.

Nel Pacifico, a sud dell' Australia. E aggiunse che certo pescava le perle. E staccò il francobollo. ("I Mari del Sud", LS)<sup>2</sup>

El viajero que dejó el pueblo y regresa al cabo de muchas andanzas es probablemente un autorretrato del mismo Pavese, aunque podría ser la imagen de tantos emigrantes italianos que partieron de su país hacia otras latitudes con la ilusión de hacer fortuna y de recorrer el mundo, para luego retornar. Este relato, se trate de una experiencia personal o colectiva, no agota todos los aspectos del tema que, como señala el autor, evoca un mundo mítico. Sin entrar en suposiciones arbitrarias, las figuras representadas en el poema recuerdan a Ulises al volver a la isla de Ítaca y a su hijo, el joven Telémaco, que parte en su búsqueda en los primeros libros de la *Odisea*. Lo que sí es innegable es que desde el comienzo de su tarea literaria Pavese representa en la parábola del retorno diversas variaciones temáticas que incluyen el regreso a la tierra de origen, la ejemplificación del destino humano y la aspiración a reencontrarse en la naturaleza. Desde entonces el tema del regreso se convierte en un *leit motiv* en la obra del escritor que conforma secuencias de un modelo narrativo repetido como estructura básica en tanto conserva intactos los elementos esenciales.

En primer lugar la trama introduce desde el principio mediante referencias minuciosas el ambiente geográfico, el Piamonte (en particular Turín, la capital, y las colinas de las Langhe), donde el autor nació y vivió gran parte de su vida. En dicho espacio aparecen contrapuestos campo y ciudad, mundo natural y mundo 'civilizado' y esta oposición cumple una función simbólica en la economía de las historias que enfrentan el fondo silvestre original del hombre, residuo de lo ancestral "ferino", y la existencia domesticada por la cultura urbana. De ese enfrentamiento nace el dilema de los personajes entre residir en el lugar nativo o abandonarlo, entre permanecer junto a la familia, la tierra, las tradiciones o huir en busca de libertad, de aventuras, de experiencias nuevas. Poemas como "I Mari del Sud" y muchos de los que forman el volumen (los de *Antepasados*, por ejemplo), muestran particularidades de la vida del pueblo, usanzas, ritos y creencias ancestrales (la sucesión de las estaciones y sus tareas, la celebración de la siembra y la cosecha, el efecto de las fases de la luna, la costumbre de encender fogatas para purificar y fertilizar la tierra). Mediante estas des-

---

<sup>2</sup> "Veinte años ha estado de viaje por el mundo./ Se fue cuando yo era todavía un niño en brazos de mujeres/ y lo creyeron muerto. Después sentí hablar de él/ a las mujeres, como en leyendas, a veces; / pero los hombres, más serios, lo olvidaron./ Un invierno a mi padre ya muerto le llegó una postal / con una gran estampilla verdosa de naves en un puerto/ y augurios de buena vendimia. Hubo un gran estupor,/ pero el niño explicó ávidamente/ que el mensaje venía de una isla llamada Tasmania / rodeada por un mar azul, feroz de tiburones, / en el Pacífico, al sud de Australia. Y agregó que por cierto/ pescaba perlas. Y despegó la estampilla". ("Los Mares del Sur" en LS)

cripciones se señala el vínculo de los personajes con su ambiente, vínculo que se establece de manera irremplazable hasta el fin de la vida y que dará al individuo sentido de pertenencia y de identidad.

En segundo lugar, el significado de todo el itinerario cumplido en la existencia es representado como metáfora del destino humano. Vivir es nacer, enfrentar aventuras, establecer contactos con el propio mundo y a la vez buscar horizontes diferentes para luego volver en espera de la última meta inexorable. Partida y retorno son, como nacer y morir, los polos extremos de la experiencia humana, los hitos primordiales de toda existencia tanto en la relación con el mundo exterior como con la interioridad del ser. En todo caso, las diferencias están dadas por las peripecias y los episodios varios de cualquier odisea personal.

Entre las composiciones del primer volumen de poemas, encontramos una que está dedicada precisamente a *Ulises*. Escrita cinco años después de "I Mari del Sud", describe la figura de un anciano agobiado por la tristeza después de haber recorrido las etapas de su vida, que ahora contempla desde una ventana las manifestaciones de la vida exterior. La descripción subraya su decadencia física y acentúa la similitud con el personaje homérico en su condición de padre obligado a conceder al hijo el turno de la plenitud vital. El poema dice:

Per la fresca finestra  
 Scorre amaro un sentore di foglie. Ma il vecchio  
 Non si muove dal buio, non ha sonno la notte,  
 E vorrebbe aver sonno e scordare ogni cosa  
 Come un tempo al ritorno dopo un lungo cammino.  
 Per scaldarsi, una volta gridava e picchiava.

Il ragazzo che torna fra poco, non prende più schiaffi.  
 Il ragazzo comincia a esser giovane e scopre  
 Ogni giorno qualcosa e non parla a nessuno. ("Ulises", LS)<sup>3</sup>

Reaparecen los personajes de Ulises y de Telémaco, se acentúa el contraste de la imagen del padre, protagonista de muchos viajes, quien después del regreso al hogar sufre el rigor de la senectud y de la indiferencia del joven atraído por la idea de emprender viaje y de conocer el mundo.

Estos ejemplos de incursiones en el tema del regreso, revelan que la inspiración del escritor proviene de la tradición griega y homérica de los *nostoi*, a la

---

<sup>3</sup> "Por la fresca ventana / Corre un olor amargo de hojas. Pero el viejo/ no se mueve de la oscuridad, no tiene sueño de noche./ y querría tener sueño y olvidar todo /como en un tiempo al retorno de un largo camino./ Para sentir calor antes, gritaba y golpeaba.// El muchacho, que vuelve pronto, no recibe golpes./El muchacho comienza a ser joven y descubre /algo cada día y no habla con nadie" (*Ulises* en LS) (Nota: Todas las traducciones son de la autora del texto).

vez que confirman la presencia de los componentes clásicos en la cultura paviana, filtrados por autores de la tradición dantista y leopardiana o de otros más recientes, como D'Annunzio, Pascoli, Gozzano o los crepusculares, presentes tanto en las poesías de la primera época como en la narrativa posterior, que son utilizados como esquemas estilísticos y temáticos en múltiples reelaboraciones.

A las composiciones de *Lavorare stanca* sucedieron cuentos y ensayos entre los que destacamos, en relación con el tema, la prosa *La vigna* (publicada en el volumen *Feria d'agosto*, 1946). En este texto se describe el regreso de un hombre a las colinas de la infancia, donde contempla el paisaje que se renueva con la repetición de los ciclos de la naturaleza. Al analizar sus vivencias reconoce que los primeros recuerdos que conserva de ese paisaje, adquiridos en años de su niñez, permanecen intactos en la memoria, como visiones que han quedado suspendidas en la irrealidad (al igual que las 'remembranzas' leopardianas):

Neanche sulla vigna il tempo passa; la sua stagione è settembre e torna sempre. Solamente un ragazzo la conosce davvero; sono passati gli anni, ma davanti alla vigna l'uomo adulto contemplandola ritrova il ragazzo. Il sospetto di ciò che deve — che è dovuto — accadere, la mantiene la stessa e risuscita nel ricordo l'infanzia. Ma nulla è veramente accaduto e il ragazzo non sapeva attendere ciò che adesso sfugge anche al ricordo. ("La vigna" en FA, 154)<sup>4</sup>

Este reencuentro le descubre la distancia que media entre las imágenes conservadas por el recuerdo y la aprehensión actual de la misma realidad: si el mundo exterior se renueva por un proceso incesante de regeneración, el mundo íntimo personal, sometido al fenómeno de la caducidad, conserva en "instantáneas" perdurables lo que vio de niño. De este modo Pavese elabora en sus relatos la teoría de los "corsi e ricorsi" de Giambattista Vico y la del "mito del eterno retorno" de Mircea Eliade, al referirse a su interpretación de los mitos personales.

En otros términos, entiende que el mito deviene un instrumento hermenéutico que ofrece al autor una vía de interpretación de su experiencia. Precisamente el escritor lo utiliza en diversas variantes: el mito de la infancia, el mito de la naturaleza, el mito de América, el mito de la fiesta o el mito del regreso. En este último caso el viaje de retorno es fruto de la reminiscencia, de la anamnesis, de la vuelta en busca de identificación con el lugar de origen para recupe-

---

<sup>4</sup> "Tampoco en la viña pasa el tiempo; su estación es septiembre y vuelve siempre. Sólo un muchacho la conoce en verdad; han pasado los años, pero ante la viña el hombre adulto que la contempla recupera al muchacho. La sospecha de lo que debe —que ha debido— ocurrir, la mantiene igual y resucita en el recuerdo la infancia. Pero nada ha ocurrido en verdad y el muchacho no sabía esperar lo que ahora escapa hasta al recuerdo". ("La viña" en F. A., 154)

rar las experiencias del pasado y reconocerse en ellas. Este sentido lo convierte en mito y "un mito es siempre simbólico" es decir "un oggetto, una qualità, un evento che un valore unico, assoluto, strappa alla causalità naturalistica e isola in mezzo alla realtà"<sup>5</sup>.

Pavese continuó el desarrollo del tema en los *Dialoghi con Leucò* (1947), conjunto de relatos recogidos en un conjunto de prosas poéticas que él describe en estos términos: "In ciascuno dei dialoghi con Leucò si rievoca con rapide battute dialogiche fra i due protagonisti, un mito classico, veduto e interpretato nella sua problematica e angosciosa ambiguità..." (SL, 266)<sup>6</sup>. Los 27 textos que componen la colección tienen estructura dialógica y son, según expresión de su autor en el *Mestiere di vivere*, 31 de octubre de 1946: "un colloquio tra il divino e l'umano" (MV, 322). Entre los diferentes motivos reaparece el viaje del retorno como símbolo arquetípico del viaje existencial del hombre. Con respecto al mismo es ilustrativo el diálogo *L'isola*, donde Ulises discute con Calipso si debe permanecer con ella, volver a Ítaca o reemprender viaje hacia un nuevo rumbo. La nostalgia le ha despertado el ansia del regreso pero choca contra la voluntad de Calipso que quiere persuadirlo de borrar el pasado y vivir el presente: "...se tu non rinunci ai tuoi ricordi e ai sogni, se non deponi la smania e non accetti l'orizzonte, non uscirai da quel destino che conosci" (DL, 101)<sup>7</sup>. Para Calipso, inmortal, Ulises debería aceptar la inmortalidad que ella le ofrece y tratar de vivir cada instante sin sacrificar la fruición del instante al apego a la vida pasada ni a la esperanza de un futuro incierto.

En todos los casos el escritor recurre a la alegoría del viaje del regreso como metáfora de la experiencia de vivir y continuará haciéndolo aún en el último ciclo narrativo que comprende desde *La casa in collina* (1948) hasta *La luna e i falò* (1949).

*La casa in collina* muestra el retorno de Corrado, el protagonista, a las colinas en las que busca refugio de la guerra y donde despiertan los recuerdos de su niñez y juventud. Se reencuentra con la naturaleza que exaltaba su imaginación infantil con el incentivo de lo salvaje y misterioso y comprueba que otro tanto sucede a Dino, el niño nacido de una relación amorosa que tuvo en años juveniles y al que abandonó para no comprometer su libertad. Describe el entusiasmo de Dino: "Una cosa che lo esaltava erano i mostri preistorici e la vita

<sup>5</sup> "un objeto, una cualidad, un evento que un valor único, absoluto, arranca a la causalidad naturalista y aísla en medio de la realidad".

<sup>6</sup> "En cada uno de los diálogos con Leucó se evoca con rápidos parlamentos en forma dialógica entre los dos protagonistas, un mito clásico, visto e interpretado en su problemática y angustiosa ambigüedad..." (SL, 266)

<sup>7</sup> "si tú no renuncias a tus recuerdos y a los sueños, si no depones la inquietud y no aceptas el horizonte, no saldrás de aquel destino que conoces" (DL, 101).

dei selvaggi. Gli portai libri illustrati, e giocavamo a immaginarci che in quella conca sul sentiero del Pino, tra i muschi e le felci, in mezzo agli equiseti, fosse la tana dei megateri e dei mammut.” (PGC, 142)<sup>8</sup>. Pero sin esperarlo debe enfrentarse consigo mismo, con su incapacidad de soportar las pruebas que le exige el mundo. El juego concluye cuando Corrado admite lo que hasta ahora pretendió ignorar: su cobardía ante las responsabilidades que exigen la paternidad y la guerra: “Capii d’un tratto quanto fosse sciocco e futile quel mio compiacermi dei boschi, quell’orgoglio dei boschi che nemmeno con Dino smettevo. Sotto il cielo d’estate impietrito dall’ululo, capii che avevo sempre giocato come un ragazzo irresponsabile.” (PGC, 149)<sup>9</sup>. Asistimos así a un retorno frustrado: Corrado había vuelto a su pueblo para hallar refugio, protección y paz, pero incapaz de asumir sus obligaciones huye del hijo y de la guerra. Su futuro está previsiblemente destinado a continuar la fuga de sus raíces y de sí mismo.

En la última novela, *La luna e i falò*, se sintetizan las reflexiones anteriores sobre el motivo del viaje-retorno a la vez que se utilizan las conquistas expresivas y de contenido que el autor ha atesorado. En esta narración se repite en primer término el tópico del regreso, narrado por el protagonista, el hombre que vuelve al ámbito de la infancia después de hacer fortuna. La trama entrelaza los temas de la guerra y de la resistencia, aunque no en la versión más conocida, popular, neorrealista o ideologizada sino de la representación simbólica. En realidad Pavese no fue un escritor neorrealista como es corriente afirmar, ni buscaba documentar en forma de crónica este período histórico como tampoco ofrecer una versión naturalista de la vida piamontesa de las Langhe, sino indagar en el secreto de la vida valiéndose del mito. La circularidad del tiempo, el devenir de la existencia, la vuelta al pasado y el sentimiento dominante de la soledad del hombre, son sus temas esenciales y los ha registrado en todas sus novelas y poesías y muy claramente en dos de sus ensayos: *Il mito* y *La poetica del destino*. En estos textos teóricos no sólo justifica el recurso del mito, como en *I Mari del Sud* y en los relatos de los *Dialoghi*, por considerarlo una forma idónea para construir un relato realista-simbólico y hacer coincidir poesía y mito. Concuerta con las manifestaciones que en ese momento hacía Paula Philippson acerca de la naturaleza del mito en cuanto “...esigenza congenita allo spirito umano di portare unità tra la sconcertante moltitudine delle forze e dei fenomeni che lo circondano, e di riconoscere, nell’inarrestabile susseguirsi

---

<sup>8</sup> “Una cosa que lo exaltaba eran los monstruos prehistóricos y la vida de los salvajes. Le llevé libros ilustrados y jugábamos a imaginarnos que en esa cuenca sobre el sendero del Pino, entre musgos y helechos, en medio de aquellas plantas de colas de caballo, estuviese la guarida de los megaterios y de los mamuts” (PGC, 142).

<sup>9</sup> Comprendí de golpe qué tonto y fútil fuera mi complacencia en los bosques, aquel orgullo de los bosques que ni siquiera abandonaba con Dino. Bajo el cielo de verano petrificado por el aullido, comprendí que siempre había jugado como un chico irresponsable” (PGC, 149).

delle impressioni, l'essere stesso immanente al continuo divenire e trapassare." (Philippon, 1949, 15).<sup>10</sup>

Pavese agrega todavía que "prima che favola, vicenda meravigliosa, il mito fu una semplice norma, un comportamento significativo, un rito che santificò la realtà. E fu anche l'impulso, la carica magnetica che solà potè indurre gli uomini a compiere opere" (*Il mito*, SL, 315)<sup>11</sup>. Definición en la que manifiesta su voluntad de conciliar mito y razón para construir un mundo liberado de fantasmas y descifrar la historia a través de una poesía con sentido alegórico: "Allegoria è ogni simbolo visto attraverso l'intelligenza" dice (MV, 5 nov. 1946)<sup>12</sup>. En consecuencia hace coincidir el mito con un relato metafórico de la existencia humana y prueba la razón de emplear el mito sin rehuir el compromiso ético.

Los dos planos en que está estructurada la novela *La luna e i falò* ofrecen, por una parte la descripción de una comunidad rural del Piamonte, después de finalizada la Segunda Guerra Mundial y por otra, la narración de la experiencia del protagonista, Anguilla, quien vuelve a su tierra tras larga estadía en América y comprueba los efectos materiales y morales dejados por la contienda bélica. Sus memorias se confunden ante el caos del mundo humano que se ofrece a sus ojos, mientras la vida natural parece continuar ajena al conflicto. Debe acudir a Nuto, compañero de la primera juventud, para reconstruir el pasado y descifrar el presente. A la vez busca explicarse tanto las motivaciones de su partida como las de su regreso para encontrar una que le sirve de respuesta: "Un paese ci vuole, non fosse che per il gusto di andarsene via. Un paese vuol dire non essere soli, sapere che nella gente, nelle piante, nella terra c'è qualcosa di tuo, che anche quando non ci sei resta ad aspettarti" (R, 385)<sup>13</sup>.

Con esta novela Pavese cierra el largo desarrollo del mito del retorno. No sólo ha reunido la tradición mediterránea de las navegaciones minoicas y fenicias, del viaje de Jasón con los Argonautas y de Ulises, sino la del viaje de iniciación que conduce más allá de las aguas de la muerte, "perennemente válida, sustraída a la evolución destructiva del tiempo" (Corsini E., 1964, 127).

<sup>10</sup> ...exigencia congénita al espíritu humano de llevar *unidad* a la desconcertante multitud de las fuerzas y de los fenómenos que lo rodean, y de reconocer, en el indetenible suceder de las impresiones, el *ser* mismo inmanente al continuo devenir y transcurrir" (Philippon, 1949, 15).

<sup>11</sup> "...antes que fábula, caso maravilloso, el mito fue una simple norma, un comportamiento significativo, un rito que santificó la realidad. Y fue también el impulso, la carga magnética que solamente puede inducir a los hombres a cumplir obras" (Pavese: "Il mito" en SL, 315).

<sup>12</sup> "Alegoría es todo símbolo visto a través de la inteligencia" (Pavese, 1946 en MV, 5 nov. 1946).

<sup>13</sup> "Un pueblo es necesario, aunque sólo fuese por el gusto de irse. Un pueblo quiere decir no estar solos, que en la gente, en las plantas, en la tierra, hay algo tuyo, que hasta cuando no estás permanece para esperarte" (Pavese, 1949, en R, vol. II, 385).



Queríamos añadir que, junto a los modelos clásicos, existe una referencia indispensable acerca de las fuentes que permitieron al autor abordar el tema del regreso. Me refiero a la influencia que recibió de la literatura en habla inglesa, especialmente la estadounidense, con sus enfoques míticos y simbólicos. Mediante la lectura, comentario y traducción de autores como Faulkner, Melville, Conrad, Saroyan, Lewis, Lee Masters y Anderson entre otros, Pavese actuó un programa de "americanización", compartido con Elio Vittorini, que simbolizaba en la América de esos escritores una sociedad más libre, donde las perspectivas del mundo moderno borran las tradicionales primitivas y la historia parece recomenzar con alentadores horizontes. En el ensayo sobre *Hermann Melville*, escritor de quien tradujo *Moby Dick* y *Benito Cereno*, Pavese afirma que la vida ancestral provee "todo lo cognoscible de la tierra" y, a la vez, que en ella reside el núcleo de irracionalidad y de misterio que compone la esencia de la vida. El ensayo concluye: "l'enigma resta enigma e la Balena Bianca, con tutti i suoi arnesi, scompare: sicché di lei non si sa nulla, o, proprio per questo, tutto" (SL, 78)<sup>14</sup>. En Melville, como en otros americanos, Pavese encontraba la confirmación de su confianza en una visión mítica como fuente de creación poética y recogía elementos que en parte definieron la personalidad de sus "personajes solitarios y decididos", "desarraigados y primordiales", nuevos Ulises en medio de la nueva civilización que en su complejidad caótica no ha perdido sin embargo la profundidad de la "naturaleza simbólica". ("Maturità americana" en SL, 159-161).

Pero si en Melville y en otros escritores estadounidenses encontraba a los nuevos representantes de un mundo mítico, también sumaba ideas con la lectura del Thomas Mann de *José y sus hermanos* que lo conducirían a la formulación poética definitiva del tema. Esa síntesis conciliaba la idea del viaje como símbolo del destino humano a la vez que como experiencia de la soledad y desencanto con que se cierra toda aventura humana después de regresar al lugar de partida.

La suma de estas ideas no nacía en su caso exclusivamente de la información y meditación de un intelectual sino del sentimiento trágico de la existencia que lo acompañó de por vida y buscaba confortarse con las evocaciones idílicas de su niñez y de la inmersión en la naturaleza, deseando volver, a través del recuerdo, a la exaltación de los sentidos en un día de fiesta:

Sull'aia liscia e soda come un marmo, saliva il fresco della sera. Ai piedi di una collina quando il sole è calato dall'altra parte, la terra pare schiarirsi di luce propria, una luce fresca e silenziosa che esce dai sassi e dalle cose nude. Nell'aria

<sup>14</sup> "...el enigma sigue siendo enigma y la Ballena Blanca, con todos sus aparejos, desaparece: de modo que de ella no se sabe nada, o precisamente por esto, todo" (Pavese, "Melville", en SL, 1951, 78)

immobile, dietro la stalla, scoppiava a tratti da lontane colline, dondolando sul vento, un frastuono di musica ballerina, che pareva una rissa di gole squillanti ("Notte di festa", en R. 69).<sup>15</sup>

Como expresa Muñiz Muñiz (1992,166) la parábola ulisíaca representa "el alfa y la omega de todas las contradicciones del autor" en la medida en que en ella asocia las explicaciones racionales sobre el mundo real y las revelaciones simbólicas de ese mito. Por eso el tema del "regreso" fue un *topoi* literario esencial que sirvió de sostén a su obra, inspirada por el motivo del destino que encierra la aventura del *nostos* como destino de cada una de sus criaturas literarias.

## Bibliografía

### *Obras de Cesare Pavese*

Pavese, Cesare. *Opere*. XVI volumi, Torino: Einaudi, 1968. (Hemos consultado *Il mestiere di vivere* en la versión integral de 1990).

### *Bibliografía consultada*

- Castelli, Eugenio P. *El mundo mítico de Cesare Pavese*. Buenos Aires: Editorial Pleamar, 1972.
- Corsini, Eugenio. "Orfeo senza Euridice: I 'Dialoghi con Leucò' e il clasicismo di Pavese". *Revista Sigma*, n. 3-4, dic. 1964, pp. 121-146.
- Ferroni, Giulio. *Storia della letteratura italiana. Il Novecento*. Milano: Ed. Einaudi, 1991.
- Finzi, Gilberto. *Come leggere "La luna e i falò" di Cesare Pavese*. Milano: Mursia, 1976.
- Frazer, James George (1890, edición abreviada en inglés 1922), *La rama dorada*, versión en español de Elizabeth y Tadeo Campuzano, México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1965.
- Jessi, Furio. *Letteratura e mito*. Torino: Einaudi ed., 1968.
- Materiali mitologici. Mito e antropología nella cultura mitteleuropea*. Torino: Einaudi, 1979.
- Lifsic, Michail. *Mito e poesia*. Torino: Einaudi, 1978.
- Muñiz Muñiz, María de las Nieves. *Introduzione a Pavese*. Roma: Bari-Laterza, 1992.
- Philippon, Paula. *Origini e forme del mito greco*. (Trad. ital.) Torino: Einaudi, 1949.
- Revista Sigma*, Nº 3 / 4, diciembre 1964, número especial dedicado a *Cesare Pavese* con contribuciones de L. Mondo, M. Guglielminetti, M. Forti, C. Gras, C. Gorlier,

<sup>15</sup> "Sobre la era lisa y sólida como un mármol, ascendía la frescura de la noche. Al pie de una colina cuando el sol ha caído en la otra vertiente, la tierra parece aclararse con luz propia, una luz fresca y silenciosa que sale de las piedras y de las cosas desnudas. En el aire inmóvil, detrás del establo, estallaba a ratos, desde lejanas colinas, meciéndose en el viento, un rumor de música danzarina, que parecía una risa de gargantas resonantes". ("Noche de fiesta" en R., 69)

- G. L. Beccaria, F. Jessi, E. Corsini, S. Pautasso, G. Bárberi Squarotti, R. Paris y J. Höfle.
- Seppilli, Anita. (1962 e 1971). *Poesia e magia*. Torino: Einaudi. 3ª edizione riveduta.
- Uribe, María de la Luz. (1966). *Cesare Pavese*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Varese, Claudio. (1967). "Cesare Pavese". *Occasioni e valori della letteratura contemporanea*, Rocca San Casciano, Capelli editore, pp.171-199.
- Venturi, Gianni. (1969). *Pavese*. Firenze: ed. La Nuova Italia, colección Il Castoro.

***Siglas utilizadas en las citas de textos de Pavese:***

- DL: *Dialoghi con Leucò*  
FA: *Feria d'agosto*  
LS: *Lavorare stanca*  
LF: *La luna e i falò*  
MV: *Mestiere di vivere*  
R: *Racconti*  
PGC: *Prima che il gallo canti*  
SL: *Saggi Letterari*